

EL TURISMO SINDICAL ARGENTINO COMO PROMOTOR IGNORADO EN LA HISTORIA DEL DESARROLLO TURÍSTICO NACIONAL

ABALO, Mirta¹; FABBRONI, Mariana²

¹. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo UMET

². Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo UMET
mirtazabalo@gmail.com; marianafabbroni@gmail.com.

RESUMEN

El presente constituye un avance de proyecto investigación que se centra en la indagación sobre los impactos del Turismo sindical atendiendo a los aspectos que describen el rol del movimiento sindical en la actividad turística en relación a su historia, desarrollo, normativa, organización, competitividad, implantación geográfica, impacto social y económico. Esta primera etapa de la investigación se caracteriza por ser exploratoria con el objetivo de continuar luego con un alcance descriptivo que dé cuenta del impacto del turismo sindical argentino en el marco nacional, siendo la génesis de la presente indagación el análisis de los distintos términos que conforman el mapa conceptual del turismo social desde el que se define el turismo sindical como así también al Modelo de desarrollo que perfila buscando determinar si prefigura un ordenamiento territorial. En este avance de investigación presentaremos los resultados de esta primera etapa exploratoria partiendo de un estudio de caso de un sindicato argentino: La Fraternidad.

Palabras Clave: Turismo - Sindicalismo - Desarrollo - La Fraternidad.

THE ARGENTINIAN SYNDICAL TOURISM AS A PROMETER IGNORED IN THE HISTORY OF NATIONAL TOURISTIC DEVELOPMENT

ABSTRACT

This abstract refers to an advance on a project that centralizes the inquiry about the impacts of Syndical Tourism, dealing with the aspects that describes the role of the Syndical movement in the touristic activity, in relationship with its history, development, rules, organization, competitiveness, geographic implementation, social impact and economic. In this first period of the investigation, it characterizes by being exploratory with the objective of continuing later with a descriptive significance that accounts for the impact of Argentinian Syndical Tourism within the national context, being the genesis of this present investigation, the analysis of the different terms that forms the mind map of social tourism which defines the Syndical Tourism as well as the development model which sets out seeking to determine if foreshadows a land-use management. In this research, we will present the results of this first exploratory stage based on an Argentinian Trade union case study: The Fraternity.

Keywords: Tourism - Syndicalism - Development - The Fraternity.

Introducción

El presente constituye un avance de proyecto investigación que se centra en la indagación sobre los impactos del Turismo sindical en el desarrollo nacional. Como proyecto de investigación está promovido desde la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo en una tarea conjunta con estudiantes de la carrera Licenciatura en Turismo.

Esta primera etapa exploratoria tuvo como objetivo el desarrollo de un mapa conceptual que articule y especifique términos como desarrollo, turismo social y turismo sindical, entendidos desde una perspectiva que prefigura un cierto ordenamiento territorial nacional. Es así que se indaga sobre las facetas y diferentes interpretaciones de la piedra angular de esta investigación, que es la relación entre turismo y desarrollo, presentándose aquí las primeras aproximaciones a estas definiciones que regirán luego las interpretaciones y análisis de los ejercicios de metodológicos de tratamiento documental posteriores.

Sobre el modelo de desarrollo

Siendo el tema desarrollo el concepto sobre el que se estructura la presente investigación como paso necesario se esclarece su semántica pues sobre dicho concepto se anexan turismo, y posteriormente Turismo social y su desagregado el turismo sindical. Dicha construcción previsualiza lo ontológico que se indaga de la relación existente a partir del fenómeno sindical en el contexto nacional al desarrollo y sus aportes específicos al turismo. La insuficiencia del paradigma científico imperante dio como resultado arriesgar a formular uno nuevo, que diera respuesta de forma más precisa a la resolución de los problemas multidimensionales que se derivan de la realidad observada. Para nombrar el comienzo de la problemática y enunciar la necesidad de documentar los cambios, diferentes corrientes filosóficas e ideológicas postulan el surgimiento del paradigma posmoderno. El mismo proceso de documentación de los cambios originó posiciones diversas en las comunidades científicas, por un lado se sitúan los que aventuraban el surgimiento de un nuevo paradigma como Jean Baudrillard, Gilles Deleuze y Jean-François Lyotard entre otros; por el otro están los que sostienen que la posmodernidad es una fase de transición paradigmática que dará en un futuro otro paradigma, uno de los autores de dicha corriente es Boaventura de Sousa Santos, postulando un nuevo paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución: “Nuestra América”.

La cuestión formal de hablar de posmodernidad estriba en posicionarse desde donde se construyen y deconstruyen los conceptos que entrañan a los temas a tratar que se deberán plantearse en el contexto de la globalización. El concepto desarrollo desde el posmodernismo de oposición pero básicamente desde la teoría crítica, reconoce al mismo como emergente del capitalismo y se revela necesario pensarlo como concepto a reformularse desde sistemas democráticos. (Santos, 2006) pero sobre todo entendiendo

que a partir del concepto desarrollo surge también la categoría subdesarrollo por lo que en palabras de Santos (2006) sería deseable un revés en los postulados: El “posmodernismo de oposición” deconstruye pero el “posmodernismo celebratorio propondrá alternativas”.

El origen del concepto de desarrollo según Arocena (1995) suele situarse en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, en plena fase de crecimiento económico y consolidación del modelo keynesiano de política económica destinado a contrarrestar las fases recesivas de los ciclos económicos y a reducir algunos desequilibrios producidos por las leyes del mercado, lo cual como especifica Boisier (2004) determinó la inclusión del tema en todo Estado, impulsando políticas públicas. En este contexto, comienza a utilizarse para designar el camino que las sociedades del llamado Tercer Mundo debían seguir para alcanzar el desarrollo (Arocena, 1995).

Desde esta perspectiva, se define el nivel de desarrollo en términos de ingreso por habitante y el proceso de desarrollo en términos de tasa de crecimiento. Así, cuando el concepto de desarrollo se aplica a una comunidad de seres humanos, se refiere al progreso en el sentido social, económico, político o cultural entendiéndose de una manera más integral y global que al simple bienestar económico de los seres humanos aunque se entienda a lo económico como facilitador de las demás dimensiones del progreso social. El desarrollo económico es entendido como un proceso donde las condiciones de bienes y servicios se encuentran en estado creciente y al alcance de todos los grupos sociales que conforman la comunidad. Por su parte, la ONU define desarrollo como el mejoramiento sustancial de las condiciones materiales de los pueblos en el marco de respeto por sus valores culturales. Entender ese modelo de desarrollo es aventurar a desentrañarlo buscando alternativas no utópicas para emerger a un modelo de progreso donde se sitúe al ser humano con mejores probabilidades: “... quizá en lugar de la búsqueda de modelos alternativos de desarrollo ha llegado el momento de crear alternativas al desarrollo mismo. (Santos, 2006) Para Santos (2006) el concepto mismo de posmodernidad está mal designado ya que define el paradigma por lo negativo y temporaliza el concepto siendo imposible universalizarlo porque la modernidad no se dio uniformemente, en síntesis: (...) “el desarrollo tanto científico como social no fue homogéneo en todo el mundo.” Otra crítica sólida al posmodernismo desde otro autor es el postulado de que “no hay pruebas de verdades objetivas y por lo tanto universales, que el conocimiento científico no cartografía el mundo sino que es únicamente una herramienta del poder. Pero ninguno explica por qué la matemática, la ciencia y la tecnología, independientemente del orden social, tienen éxito con frecuencia cuando todo lo demás fracasa.” (Bunge, 1999). Si bien los dos autores Boaventura y Bunge tienen posiciones encontradas en más de un tema convergen en que la idea superadora al desarrollo capitalista es la concepción sistémica de los problemas, con sus propios intereses, facultades y medios, en la elaboración de políticas participativas y en el desarrollo sustentable.

Sobre la cuestión precedente podríamos aportar que tampoco la industrialización es motor de desarrollo pues en palabras de Bunge: (...) “la industrialización presupone una concepción retrógrada de la naturaleza, ya que desconoce la relación entre la degradación de la naturaleza y la degradación de la sociedad protegida por dicha naturaleza”. Por lo tanto qué presupuestos deberá observar cualquier modelo alternativo al desarrollo desde lo epistemológico: sistemismo ontológico y metodológico: favorecer el estudio transdisciplinario de los problemas e hibridación con consciencia de las relaciones de poder que en ella intervienen.

Cuando Furtado (2002) plantea “El desarrollo auténtico” establece que no es una visión economicista sino mucha más amplia para lo cual es imprescindible la creación de un nuevo modelo de Estado, que redefinirá su relación con la economía y con las clases sociales, y que abriera la posibilidad de macrointervenciones direccionadas por técnicas de planeamiento, postulado que Madoery (2012) también sostiene:...() “Lo saca de su reducto económico y lo coloca en el amplio terreno de los procesos sociales. Convierte al desarrollo en una categoría política”. Para Madoery (2012) en la profundización del concepto desarrollo hay dos matrices, la económica que genera condiciones de progreso para que la población alcance un ideal deseado de sociedad y la matriz política para lo cual el desarrollo es un proceso donde los lugares sometidos (y no territorios atrasados) por una lógica global imperante despliegan proyectos locales de “desprendimiento y apertura”, autónomos aunque potencialmente vinculables en un proyecto con pretensión totalizadora, como por ejemplo la unidad latinoamericana. Los proyectos para el desarrollo vistos desde los modelos alternativos hacen foco en el territorio como espacio en construcción y en la gestión del mismo desde conformaciones administrativas donde estén representados todos los actores locales pues este punto es el diferenciador para el logro de los demás puntos del modelo alternativo (Alburquenque, 1999)

El turismo como modelo alternativo de desarrollo

La relación entre turismo y modelo de desarrollo lo posiciona como un modelo alternativo y desde aquí como sociotecnología pero básicamente como tecnología administrativa. En esta línea es que se debe determinar qué opción epistemológica estructura dicho conocimiento que, sin ser taxativa ni unívoca, se adapte a su naturaleza y permita la creación, producción e investigación de conocimiento y que, además, sea transmisible a los fines de ser enseñado.

Según la definición de términos de la UNESCO para la ciencia y tecnología el turismo es una disciplina del campo de las ciencias económicas. En este contexto, es que tuvo desde hace mucho tiempo su entendimiento a través de la teoría de sistemas. Esta teoría ayudó a sistematizar los conocimientos y elementos propios del turismo en un compendio inteligible y propio de los conocimientos multidisciplinarios dando hoy las bases para poder agrupar y distinguir lo que pertenece propiamente al turismo y decantando aquellas que no lo son; y explicando algunas formas de funcionar del

mismo. La teoría de sistemas y la de complejidad explican muchos de los fenómenos turísticos dando marco teórico y metodológico para su análisis y estudio.

La teoría de sistemas no es algo nuevo en el conocimiento de nuestra actividad. Desde una perspectiva teórica sus producciones son quien más frutos ha proporcionado al estudio del turismo ya que, de formas variadas, han proporcionado información sobre los componentes del mismo y establecido éste como sistema abierto que permite incorporaciones de todo aquel conocimiento nuevo que, a la luz de investigaciones o avances tecnológicos, proporcionan nuevos datos sobre el sector. El turismo, en su operatividad sistémica, es condición *sine qua non* para cualquier indagación sobre el mismo. Las partes y el todo se imbrican en relaciones necesarias para su funcionamiento y dichas relaciones internas marcan los bordes de lo turístico y aquello ajeno al turismo. La naturaleza del conocimiento del turismo a la luz de la teoría de sistemas delimitó los elementos de “lo Turístico” además se lo catalogó como *sistema complejo*. Siendo la teoría de sistema y la teoría de la complejidad complementarias. La teoría de la complejidad es una instancia superadora que intenta explicar la complejidad de los fenómenos observados y la posibilidad de entendimiento de los sistemas complejos procurando describir su caos como elemento funcional al interior del mismo y en procura del orden necesario.

El turismo es un sistema complejo que funciona como sociotecnología pero específicamente como tecnología administrativa. Ahora bien, otros datos se ha internalizado como necesarios para que el turismo funcione, ya se ha universalizado el desarrollo sostenible como alternativo pues es el que permite una mejoría en las condiciones de vida presente sin poner en riesgo los recursos de las generaciones futuras. Para que exista el desarrollo sostenible se necesitan cuatro elementos fundamentales: la sociedad, el medio ambiente, una economía y un cuarto elemento que es la variable política institucional. Sin ella, el ambiente, lo socio cultural y lo económico van a desequilibrarse. Las cuatro áreas deben convivir de forma armoniosa siendo y la sobre valoración de alguna de ellas podría ser causa probable de grandes inconvenientes.

La noción de “turismo y desarrollo” debe entonces comprenderse dentro del contexto general de “ayuda al desarrollo”, con el convencimiento de que el turismo puede conducir a los países menos avanzados (PMA) a aumentar su participación en la economía mundial (reunión de Gran Canarias, 2001). Existen dos formas de plantear este reto una forma es considerar el turismo como desencadenante del desarrollo, donde el entorno donde se desenvuelve sería en una región con dificultades, una dinámica económica basada en productos turísticos y una segunda forma consiste en considerar el turismo como un aporte suplementario a una dinámica preexistente, adjuntar las actividades turísticas a las demás actividades de desarrollo ya empleadas en la agricultura, la educación, la igualdad entre sexos, la revalorización de la cultura local etc. (Sancho, A s/f) Teniendo en cuenta los beneficios del turismo en las áreas sociales, económicas y medioambientales es que se lo postula como buen modelo para

el desarrollo en países emergentes. Estos beneficios se identifican en las áreas que se plantean como prioritarias en el programa de Naciones Unidas denominado Programa 21 o Agenda 21. Existe un paralelismo entre el Turismo como modelo de desarrollo y los objetivos del milenio plasmados en la Agenda 21, entendiéndose en primera instancia que el turismo fuera de la sustentabilidad no posee marco de actuación y que el mismo genera beneficios para el desarrollo local logrando equidad con miras a la eliminación entre otras cosas de la pobreza extrema y el hambre. En el caso del desarrollo local sus antecedentes según la OIT se ubican *entre los años 1970 y el comienzo del nuevo siglo, los antecedentes históricos del desarrollo local se encuentran principalmente en: las características de la reestructuración económica; el surgir de nuevas dinámicas territoriales; el aumento de la productividad; la reforma del Estado y los procesos de descentralización*, pero bien aclara el texto que dichas características deben analizarse en contextos particulares ya que esos procesos no son lineales ni se han producido del mismo modo en todos los países.

Cuando en Argentina el desarrollo local es un fenómeno de reciente aparición Europa festeja cuarenta años del mismo implicando la experiencia de su aplicación contra el desentramado conceptual en el que nos situamos o como lo denomina Boisier (1999) la “tautologización” del concepto. Los elementos del desarrollo local son: concepción amplia de desarrollo con todas sus variables de análisis, ponderación de la voluntad concertada de proyecto local entre actores, capacidad de crear un modelo que pueda afrontar retos de situaciones de cambio económicos, tecnológicos y sociales, entender que lo local es parte de lo nacional y de lo internacional y ver sus nexos: “pensar global y actuar local”, gobierno local lo conforman no sólo la administración pública local sino los empresarios locales y la población en general, proyectos sustentables y propiedad de los recursos en lo local además de poca nula transformación del entorno. Estos elementos nos llevan a pensar que no todos los desarrollos turísticos pueden definirse como desarrollo local y que tampoco todas las conformaciones territoriales sean aptas para el desarrollo local.

Para Di Pietro (2001) hay tres características destacables en el origen del desarrollo local: a) búsqueda de nuevas condiciones y escenarios que plantea la globalización; b) un desarrollo no solo basado en lo económico sino caracterizado por otros parámetros (participativo, sustentable, equitativo, humanizador, etc.); c) los procesos de descentralización acometidos a nivel estatal han incidido en los gobiernos locales y regionales asumiendo competencias en estas materias y se convirtiesen en promotores políticos de este tipo de iniciativas. En la mayoría de los textos bases o manuales del desarrollo local se inscribe la especificidad del turismo como una de las actividades favorables para el mismo básicamente por su base sustentable y por el bajo impacto sobre la naturaleza. A estas hay que añadir la titularidad de las propiedades explotadas en manos de los locales que sin dejar sus tareas habituales pueden generar una explotación más con el turismo, posicionando como tipología turística de explotación predominante el Turismo Rural, siendo un turismo de iniciativa local y de gestión local, marcado

por los paisajes locales que valoriza la cultura local (DEMUCA, 2009). Los autores precedentes fundamentan la relación del turismo con el desarrollo local a partir de considerar el territorio como recurso activo, a la biodiversidad como valor y al paisaje que pasó a ser un factor de desarrollo local, tanto en su vertiente conservacionista como para el ecoturismo, se adiciona el turismo de la naturaleza con el patrimonio cultural como factor de desarrollo endógeno favoreciendo las nuevas modalidades de Turismo Cultural. Cabe aclarar que el turismo sería una actividad más del destino o sea una actividad económica complementaria, la actividad ha de ser integrada en los esquemas productivos y sociales previamente existentes ya que el desarrollo local es un proceso mucho más sociopolítico que económico en sentido estricto. Los desafíos son mucho más políticos, de articulación de actores y capital social, que de gestión local o de proyectos productivos. (Gallichio y Camejo; 2005).

Políticas Públicas, desarrollo local y turismo

Los análisis sobre desarrollo para el nuevo milenio introducen la teoría sobre Desarrollo como un proceso de Administración de Portafolios dando crucial importancia a los autores de las políticas (políticas públicas), poniendo el acento en el desarrollo sostenible pero básicamente en que los estimados de riqueza sugieren que la forma preponderante de riqueza en el mundo es el capital intangible: el capital humano y la calidad de las instituciones formales e informales. (Hamilton *et al*, 2009) ya que estas darán la capacidad para administrar los portafolios de una manera eficiente considerando la administración de los recursos naturales elemento clave para el desarrollo. Este dato es de suma importancia pues la base certera de indicadores de desarrollo local es la gobernanza o sea, la capacidad de los actores locales de apropiarse de las decisiones de la gestión de su gobierno, la propiedad de los recursos en manos locales y no generar deterioros y cambio profundos en el medio ambiente. Por lo que es dable entender qué decimos cuando hablamos de Políticas Públicas y particularmente de políticas públicas de turismo:

“Una política pública de turismo puede ser entendida como un conjunto de de intenciones, directrices y estrategias establecidas y/o acciones deliberadas, en el ámbito del poder público, en virtud de los objetivos generales de alcanzar y/o dar continuidad al pleno desarrollo de la actividad turística en un territorio dado”. (Cruz, 1999).

Si bien el desarrollo local se centra en unidades territoriales municipales y regionales la vasta bibliografía sobre desarrollo local hace especial hincapié en la necesidad de trabajo cooperativo entre todos los sectores del Gobierno por lo que a la Administración Nacional le cabe el diseño estratégico que propicie el escenario para el desarrollo endógeno. Además le compete las tareas que se detallan: ayuda financiera, dotación de infraestructura, mejorar la coordinación entre administraciones, facilitar la innovación y el desarrollo tecnológico de las empresas, función legisladora y políticas activas de empleo. A nivel provincial y regional las funciones básicas son dos: compensar las

limitaciones financieras y de competencias de las administraciones locales y, actuar como intermediario entre el estado central y las autoridades locales. En este contexto, la administración pública local tiene funciones básicas focalizadas en la creación de iniciativa empresarial que promuevan la creación de empleo, renta y riqueza:

(...) “Desarrollo Local, sobre todo, necesita la animación y la movilización de los actores. El desarrollo descansa por tanto, sobre una pedagogía movilizadora y su auténtico motor es la formación. Ésta debe apuntar no sólo a la preparación de los actores, sino también a la de la población de un territorio para que ella esté en condiciones de ser el agente y la conciencia colectivos de su proyecto”. (Rodríguez Valle, 2009)

Considerando el supuesto que el desarrollo local es un proyecto sociopolítico más que económico, se sobreentiende que los verdaderos indicadores de desarrollo local son los que plantean una gobernanza en red para lo cual, es importante hacer hincapié en la conformación de dichas estructuras políticas partiendo de la base de la identificación de los actores políticos.

Turismo social y turismo sindical

En esta investigación el objetivo era destacar el impacto de la promoción del turismo sindical en el desarrollo de la actividad turística a nivel nacional. Sin embargo antes de poder comenzar con el trabajo relacionado con el impacto del mismo era necesario comenzar por el análisis de los distintos términos que conforman el mapa conceptual del turismo social desde el que se define el turismo sindical. En relación al turismo social como parte clave dentro del mapa conceptual de esta investigación se destaca su importancia en relación al acceso al derecho al descanso de colectivos de población relegados, siendo su impronta más relevante la generación de empleo y renta contrarrestando la estacionalidad propia del sector. En este sentido responde a una idea de servicio siendo los segmentos destinatarios aquellos sectores relegados o excluidos. La Organización Internacional del Turismo Social (OITS) por su parte lo define como el “...conjunto de relaciones y fenómenos que resultan de la participación al turismo y en particular de la participación de capas sociales con recursos modestos. Esta participación es posible, o al menos es facilitada, gracias a medidas con un carácter social bien definido” (Estatutos, 2003). Por otra parte el turismo sindical en este contexto se define también como uno de los fenómenos político - laborales emergentes más importantes del siglo XX en cuanto involucra el rol del movimiento sindical en la actividad turística.

En Argentina los orígenes del turismo sindical pueden rastrearse al proceso de “democratización del bienestar” (Torre y Pastoriza, 2002) que incluyó la expansión de las prácticas relacionadas con el ocio y tiempo libre antes sólo realizadas por los sectores altos. Este proceso de democratización se produjo durante las dos primeras presidencias peronistas donde “las prácticas vacacionales fueron fomentadas mediante políticas públicas acompañadas por iniciativas procedentes de la sociedad civil” (Pastoriza, 2009).

Estas políticas públicas en materia turística involucraban en la práctica y el discurso la apropiación de espacios antes vedados a los trabajadores. En la práctica los sindicatos se posicionaron como los encargados de la promoción y facilitación de los medios y destinos para sus afiliados en principio. En el discurso el turismo social es incorporado a la construcción reivindicativa del peronismo en relación a la justicia social. La articulación del discurso y la práctica dio lugar al turismo sindical entendido en principio como la expansión de un derecho a todos los empleados y una reconversión del significado también del tiempo libre de los trabajadores constituyéndose en una conquista social más.

“En forma conjunta con la distinción de turismo obrero, la conquista de Mar del Plata para los trabajadores, fue otro aspecto interesante por su impacto del mensaje oficial del proyecto público. El balneario era presentado como el lugar donde se conocen los argentinos, lo que acentuaba su carácter nacional” (Pastoriza, 2009)

El turismo sindical se impulsó a partir de una serie de decretos entre los que se destacan la asignación de fondos para el turismo, las vacaciones pagas y el aguinaldo. Estas medidas se acompañaron de un nuevo rol del sindicalismo argentino que se definía como el canal de comunicación único y legítimo entre los trabajadores y el Estado afianzando la construcción identitaria de argentino - trabajador- peronista, como particular formación histórica constituida por el peronismo como identidad política de los “trabajadores” y por una matriz estadocéntrica de organización y distribución del poder (Farinetti, 1999). Desde sus inicios el turismo sindical tenía como objetivo el desarrollar e impulsar el turismo nacional, aunque no fuera necesariamente reconocido como tal. Los sindicatos tuvieron un rol clave en la identificación de los trabajadores como peronistas y en esa filiación la apropiación del espacio social, del territorio nacional mediante el turismo posicionó al conjunto de los obreros como el actor político privilegiado de esta nueva etapa. Por otra parte la participación de los sindicatos en la construcción de la infraestructura turística favoreció la emergencia de otros destinos turísticos conjuntamente con la expansión de la oferta de los ya existentes. Entre ellas se destaca la expansión de las colonias de vacaciones sindicales que, si bien no fueron un producto original del peronismo, encontraron durante las primeras presidencias un desarrollo muy importante.

Turismo social en el discurso, que en la práctica deviene turismo sindical al ser los sindicatos las instituciones que por excelencia llevaron adelante las políticas públicas de promoción estatales para la expansión del turismo. En palabras de Perón este tipo particular de turismo posibilita “el acceso de la población trabajadora a los lugares de turismo y será organizado facilitando a los servicios de bienestar y asistencia social de las asociaciones profesionales, la construcción de hoteles y colonias de vacaciones, y las franquicias posibles en los medios de transporte.

La Fraternidad

La elección en esta primera etapa del gremio de La Fraternidad estuvo dada por ser el primer gremio nacional, teniendo en sus archivos documentos que dan cuenta de esta progresión y esta democratización del bienestar en cada una de las revistas que el sindicato publicaba y repartía a sus afiliados. El sindicato publica y publicaba revistas con una regularidad quincenal. En las revistas analizadas se observan secciones claramente diferenciadas, aquellas destinadas a salud del hogar, secciones completas con planos e indicaciones técnicas destinadas a los trabajadores y también publicidades con los avances en materia de conquistas sociales y laborales fruto de las luchas sindicales. Entre estas últimas se destacan aquellas referidas a la promoción de los hoteles y diferentes destinos, pero particularmente llama la atención la promoción desde la compra de los terrenos para la colonia de vacaciones describiendo del inicio de la construcción y describiendo luego su progreso.

En estas publicaciones se destacan continuamente el trabajo del sindicato como organización pero también se subraya continuamente el compromiso de los trabajadores: “Y estamos seguros de que requerido el compañero para la adquisición de bonos, no se rehusará a comprarlos porque querrá tener la honda satisfacción de poder declarar en lo íntimo de su corazón: “yo también he colocado un ladrillo en la Colonia!” Se puede observar el empleo en el lenguaje de la categoría de turismo social en el mismo sentido que lo definiera Perón incluso con testimonios de los mismos trabajadores como un hecho real y concreto: “Gracias a la obra justicialista del coronel Mercante -agrega- la gente humilde pudo darse estas vacaciones tan saludables y reparadoras, (...) y espera que los demás gobiernos de provincias argentinas que no han implantado el turismo social lo imiten para que la clase trabajadora obtenga un reposo merecido y pueda conocer las bellezas de parajes de las distintas regiones del país”.

Área de estudio

El área de estudio refiere al turismo. Particularmente la investigación busca dar cuenta de la relación entre turismo y desarrollo, específicamente entre turismo social y desarrollo nacional entendiendo y destacando el rol de los sindicatos como instituciones que promovieron la expansión del turismo nacional.

Materiales y métodos

En relación a la metodología de esta investigación la misma se base en una propuesta de investigación basada en un diseño flexible propia de una investigación cualitativa que parte de un contexto conceptual que, aunque determinado, no por ello limita la posibilidad de reconfigurar su diseño en función de los datos que se releven durante el trabajo de campo.

Teniendo en cuenta la escasa bibliografía sobre el turismo sindical tanto como andamiaje teórico como su desarrollo en la historia argentina, esta primera etapa se

caracteriza por ser exploratoria con el objetivo de continuar luego con un alcance descriptivo que dé cuenta del impacto del turismo sindical argentino en el marco nacional. A partir de la delimitación del objetivo y del objeto del proyecto de investigación como también de la aproximación cualitativa las técnicas empleadas serán la entrevista y el análisis de tratamiento documental como ejercicio metodológico de abordaje del problema. El análisis de la investigación está enmarcado dentro de la estrategia y tradición metodológicas de la investigación social cualitativa del estudio de caso, donde el contexto conceptual y normativo servirá de guía que permitirá la conceptualización de los datos que puedan surgir en el proceso de investigación.

En esta misma línea las entrevistas se definen como “una relación social a la vez que fundada en un ejercicio conjunto de construcción de conocimiento” (Vasilachis De Gialdino, 2012) mientras que el ejercicio del análisis del tratamiento documental se complementó con las notas de los realizados *in situ* como también los diversos registros como las notas de campo y los diarios de campo que los alumnos-investigadores llevaban a cabo. Por otra parte, los estudios de caso como estrategia / tradición metodológica permite el abordaje de esta investigación en cuanto “tienden a focalizar, dadas sus características, en un número limitado de hechos y situaciones para poder abordarlos con profundidad requerida para su comprensión holística y contextual” (Neiman, G. y Quaranta, 2012).

Una nota final sobre esta presentación en relación a la estrategia/tradición metodológica refiere a su límite sobre la dificultad de la generalización de sus resultados como también en la comparabilidad entre estudios más allá de los propios casos relevados. La validez y la calidad de la investigación se verán respaldadas a partir de la sistematicidad empleada tanto en el trabajo de campo como también en el momento de análisis de la información con los criterios propios de la investigación cualitativa. El trabajo de campo requirió el empleo de material de estudio que se encuentra en diversas bibliotecas de la Ciudad de Buenos Aires, en revistas científicas a las que se accede ya sea materialmente o a través de internet y entrevistas que se realizarán en los diferentes sindicatos con la colaboración de estudiantes de la carrera a los que se incorporará a lo largo de la cursada de la materia de Técnicas de la Investigación II a cargo de una de las docentes investigadoras. A la fecha relevaron fuentes bibliográficas sobre la representación del concepto Desarrollo para determinar sus características, surgimiento, aplicaciones y relaciones con los conceptos turismo y sindicalismo prefigurando cierta relación ontológica a través de los autores: Arocena (1995) y (2001), Boaventura de Souza Santos: (2006), Arzate Salgado (2011), Boutros-Ghali (1994), Banco Mundial. (2009), Fanelli (2012), García Docampo (2007), Gómez y Sainz, (1999), Madoery (2012), Pérez Ramírez, (2000), Organización Internacional del Trabajo (2013) y Bunge (1999) entre otros. Dicha indagación sobre desarrollo lo posiciona como movimiento político, social y económico que permite estructurar las acciones de un gobierno hacia la construcción del Estado con determinadas características e ideologías las cuales drenan hacia las políticas (Subirats, 2014) y (Stephen, 2000) que se estructuran y por obvia asocian hacia el turismo como se pueden leer en Capanegra (2001), Almirón

(2008), Cruz, (1999), LEY Nacional de Turismo 25997/ 05 y Sancho (1998) donde ya el tema turismo es tratado como política de estado.

La evolución histórica del fenómeno del turismo social en Argentina y su desarrollo como política de estado que conforma el objeto de estudio del presente trabajo bien se lee en en Pastoriza (2008) quien documenta la pervivencia del fenómeno así como la estructura de sus actores en su génesis Ospital (2005) y Piglia (2009).

Conclusiones

Las primeras conclusiones de esta primera etapa de la investigación nos permiten, a partir del estudio de caso del sindicato La Fraternidad dar cuenta de la especificada del término de turismo sindical como una desagregación del de turismo social a pesar de la escasa bibliografía sobre el tema. Esta desagregación, especificidad del mismo refiere no sólo a la infraestructura específica en el cual se desarrolla el turismo social sino también con la expansión de la oferta turística nacional, lo que posiciona a los gremios como los promotores del mismo.

Finalmente, otro aspecto no menor tiene que ver también con el fortalecimiento de las construcciones identitarias y de las representaciones sociales de los trabajadores sobre el espacio público y su apropiación subsecuente también de la reconfiguración del contenido y práctica del tiempo libre y del ocio de los trabajadores. En las etapas siguientes el enfoque será descriptivo y los resultados esperados serán no sólo el reconstruir una historia del desarrollo turístico nacional sino reposicionar la labor de los sindicatos en ese sentido. Por otra parte se espera también generar un mapa del Turismo Sindical Argentino que permita a los sindicatos la posibilidad de potenciarse generando sinergias para facilitar la oferta a sus afiliados de mejores e innovadores productos turísticos por tratarse de una oferta principal y complementaria y por disponer los afiliados de un mapa nacional de posibilidades y no solo la acotada oferta de un sindicato.

Agradecimientos

A la Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo, Facultad de Turismo y deporte por el financiamiento de la investigación enmarcada en el Proyecto “El Turismo Sindical Argentino como promotor ignorado en la historia del desarrollo turístico nacional”. Directoras: Mirta Abalo y Mariana Fabbroni, a los alumnos que cursan la materia de Técnicas de la Investigación II durante 2015 de la carrera de turismo Palladini Brenda, Medina, Lucia, Lucena, Kevin, Coronel Silvana y Blanco Yamila.

A GÆA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

Fuentes de financiamiento

Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo

Institución

Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo

Código y título del proyecto

El Turismo Sindical Argentino como promotor ignorado en la historia del desarrollo turístico nacional.

Referencias

- Almirón, Amalia, y otros. (2008). El turismo como impulsor del desarrollo en argentina Una revisión de los estudios sobre la temática. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/363/1/Apo2008a12v1pp57-86.pdf>
- Arocena, José (1995) El desarrollo local frente a la globalización, disponible en: http://www.fts.uner.edu.ar/polit_planif/documentos/arocena.htm
- Arzate Salgado, Jorge et al (coordinadores) (2011). Reproducción de la Pobreza en América Latina. CLACSO.
- Boaventura de Souza, Santos: (2006). Conocer desde el Sur: Para una cultura política emancipatoria. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales • UNMSM Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global. Primera edición Lima.
- Bunge, Mario (1999). Las ciencias sociales en discusión Ed Sudamericana.
- Cruz, Rita de Cássia Ariza da. (1999). Política de turismo e (re) ordenamiento de territorios no litoral do Nordeste do Brasil. Tese de Doutorado. Departamento de Geografia. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo. São Paulo, Política de turismo e território. 3. Ed. São Paulo: Contexto.
- Fanelli, José María (2012). la Argentina y el desarrollo económico en el siglo XXI ¿cómo pensarlo? ¿Qué tenemos? ¿Qué necesitamos? Siglo XXI editores.
- Farinetti, Marina: *¿Qué queda del movimiento obrero? Las formas del reclamo laboral en la nueva democracia argentina*, en *Revista Trabajo y Sociedad*, julio-septiembre 1999
- García Docampo, Manuel (comp.) (2007). Perspectiva teórica en desarrollo local. Ed. Netbiblo Sl. España.
- Gómez, Manuel; Sainz, Héctor (1999). El ciclo de gestión del proyecto de cooperación al desarrollo: aplicación del marco lógico, CIDEAL, Madrid.
- Ley Nacional de Turismo 25997/ 05
- Madoery, Oscar (2012). El desarrollo como categoría Política. *Revista Crítica y Emancipación*, (7): 59-83, CLACSO, Buenos Aires.
- Mimisterio de Turismo de la Nación. (2013) Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2020. Ministerio de Turismo de la Nación,

- OIT - Organización Internacional del Trabajo (2013). Diagnóstico y planificación estratégica, ejes centrales de una política local de turismo sostenible, en Curso de Turismo Sostenible y Desarrollo Local, Unidad Didáctica 5, Programa Delnet de Apoyo al Desarrollo Local, Centro Internacional de Formación, Turín.
- OIT-CIF - Organización Internacional del Trabajo - Centro Internacional de Formación (2004). Turismo y desarrollo local sostenible: elementos para un debate. Noticias Delnet, Revista electrónica del Programa Delnet de Desarrollo Local, N° 34.
- OMT Y ONU. Programa PNUMA. (2006). Por un turismo más sostenible. Guía para responsables políticos. Madrid,
- OMT. (2014). Guide pratique de la gestion des destinations touristiques. Madrid.
- Ospital, María Silvia (2005). Turismo y territorio nacional en Argentina. Actores sociales y políticas públicas, 1920 – 1940. En EIAL, vol. 16, N° 2, julio-diciembre de 2005.
- Pastoriza, Elisa, (2002). El ocio peronista: la conquista de las vacaciones. El turismo social en la Argentina, en Fiesta, Juego y Ocio en la Historia, Ediciones Universidad de Salamanca,
- Pastoriza, Elisa, (2002.) Las puertas al mar, Ed. Biblos, Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires,
- Pastoriza Elisa y J. C. Torres, (1999). Mar del Plata, un sueño de los argentinos, Pastoriza, Elisa; Pedetta, Marcelo. Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Lo que el pueblo necesita. Turismo social y Peronismo. Argentina, 1945-1955. In *Le tourisme en Amérique latine: enjeux et perspectives de développement Études caribéennes*, 2009 no. 13-14 disponible en: <http://etudescaribeennes.revues.org/3767?gathStatfcon=true#text> consultado en 04 de marzo de 2015.
- Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa (2002). La democratización del bienestar, en J.C. Torre (Dir.), Los años peronistas, Buenos Aires, Sudamericana.
- Pérez Ramírez, Bartolomé et al. (coord.) (2000) Desarrollo local: Manual de uso. Esis Editorial. Madrid.
- Sánchez, Amparo et al. (1998). Introducción al Turismo. Organización Mundial del Turismo. Madrid. 1998 .Organización Mundial del Turismo. Madrid.
- Subirats, Joan et al, (2014). Democracia y decisiones públicas. Introducción al análisis de políticas públicas. Curso en línea de la Universidad Autónoma de Barcelona disponible en <https://class.coursera.org/democracia-001>
- Stephen, R. et al. (2000). Os Lugares da Exclusão Social. Um dispositivo de diferenciação pedagógica.